

## LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA ARGENTINA EN LAS UNIVERSIDADES NACIONALES

### PRESENTACIÓN

En los últimos años, se ha instalado en el espacio público un diagnóstico crítico sobre el sistema educativo argentino, acompañado de la prescripción de un profundo dispositivo de reformas.

En ese contexto, comenzamos en el año 1994 un Proyecto de Investigación: *Cómo se enseña Historia Argentina en las Universidades nacionales*, que llevamos adelante desde el Centro de Estudios Históricos (Facultad de Formación Docente en Ciencias, Universidad Nacional del Litoral) con el objetivo de establecer un *mapa* del estado actual de la enseñanza de la Historia Argentina en las Universidades nacionales.

Convencidos que el sinceramiento y la mirada reflexiva sobre nuestras experiencias cotidianas resultan uno de los caminos más confiables no sólo para arribar a un diagnóstico significativo sino también para estimular un camino posible de superación de los problemas condicionantes, convocamos en una etapa inicial a quienes se nos presentaban como referentes naturales, esto es, los titulares de Historia Argentina de las Carreras de Historia en las Universidades estatales. Obviamente, este recorte excluye a otros docentes, abocados igualmente al dictado de asignaturas de Historia Argentina en otras carreras, pero lo consideramos como un punto de partida legítimo que deberá ser complementado en la medida de nuestras posibilidades en el futuro.

A principios de 1994 se elaboró un cuestionario común enviado a los profesores titulares o bien a los Departamentos de Historia de las diversas Universidades Nacionales.<sup>(1)</sup> Ese cuestionario se organizó en tres grandes líneas de indagación: una primera, más personal, sobre la situación del docente y su cátedra; una segunda, sobre el funcionamiento concreto de la cátedra; y una tercera y última, sobre el

sistema de cátedras y de selección docente. Paralelamente solicitábamos en un anexo un conjunto de información: sobre el Programa (contenidos, bibliografía, actividades, etc.) y sobre la organización del Departamento y/o Facultad.

Un número importante de docentes investigadores no accedieron a nuestra requisitoria, optando por el silencio. Sin embargo, a pesar de la reducción del corpus previsto originariamente, se ha logrado conformar un espectro significativo (universidades "grandes" y "pequeñas"; tradicionales y de creación más reciente, etc.)

Lo que presentamos en esta oportunidad es una selección de los resultados obtenidos con la primera parte de la encuesta, es decir las respuestas de los profesores a los interrogantes planteados.<sup>(2)</sup> El resto del abundante material recogido nos permitirá realizar en otra oportunidad un trabajo de interpretación.

**Alejandro Herrero,  
Fabián Herrero y  
Alberto Lettieri**

## NOTAS

(1) Queremos agradecer a Hilda Sabato por su colaboración en la discusión de los borradores originales del cuestionario.

(2) Las encuestas se terminaron de recoger a fines del año 1994.

## SUSANA O. BANDIERI

Cátedra: *Historia Argentina II*  
Facultad de Humanidades,  
Universidad Nacional del Comahue.

I.1. *¿Dónde se desempeña actualmente como docente de Historia Argentina? ¿Cuándo y cómo llegó hasta esa instancia?*

Profesora Titular Regular en la carrera de Profesorado y Licenciatura en Historia de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Comahue, Neuquén, Argentina. Con desempeño en el área de Historia Argentina desde el ingreso como Auxiliar docente en la misma Universidad, en el año 1973. Fui designada Profesora Adjunta por concurso de antecedentes y oposición en 1988 y Profesora Titular por los mismos mecanismos en 1993.

I.2. *¿Cuál es la imagen que tiene Ud. sobre la enseñanza de la Historia Argentina? ¿Qué recuerdo tiene de su aprendizaje sobre la Historia Nacional?*

La enseñanza de la Historia Argentina, en general, suele adolecer de un defecto sustancial derivado de visiones centralistas que toman como eje referencial los procesos vinculados a Buenos Aires, pampa húmeda y zonas de influencia. Las áreas marginales a tales procesos son comúnmente ignoradas. Otro defecto característico es la predominancia absoluta de perspectivas únicas de análisis, ya sean económicas o institucionales, sin una referencia integral al proceso social en su conjunto. Por otra parte, se suele desconocer el primordial rol de la Universidad como creadora de conocimientos, favoreciéndose, en cambio, la actitud repetitiva de textos. Tal fue, en general, la propia experiencia formativa en la materia, con el agravante del peso conferido a la historia *événementielle*, episódica y descriptiva.

I.3. *¿Propone alguna perspectiva comparativa en la enseñanza de historia argentina (como, por ejemplo, algún país latinoamericano)?*

Si bien soy partidaria de la perspectiva comparada con otros países latinoamericanos, sobre todo en el período de la cátedra aludida que refleja los cambios producidos en el período de formación de los Estados-nación, tal comparación se efectúa, en nuestra carrera de Historia, en el área de Historia Americana.

*I.4. ¿Cómo enseña Ud. esta asignatura? ¿Qué tipo de metodología didáctica aplica al respecto? ¿Cuál es el criterio que ordena su programa disciplinar: núcleos temáticos, problemas o utiliza otro tipo de hilo conductor? ¿Existe coordinación con las otras cátedras de Historia Argentina de la facultad?*

La asignatura se encuentra estructurada a partir de un eje central de carácter socioeconómico que pretende lograr en el alumno la integración de conocimientos, interrelacionando tales aspectos con sus manifestaciones políticas e ideológicas a nivel superestructural. Con ello, los hechos históricos de carácter fáctico-coyuntural pueden alcanzar un nivel de análisis explicativo, apuntando al logro de la síntesis cognitiva del proceso histórico nacional como conocimiento social válido. Para esto, se sigue un criterio de selección temática que abarca una primera parte de carácter general como esquema vertebrador básico, y una parte especial que apunta a la profundización de temas específicos, tales como la consolidación de la economía capitalista y de las clases hegemónicas; el rol del Estado en su etapa de conformación; la expansión agropecuaria y sus efectos en la estructura agraria pampeana y extrapampeana; las transformaciones sociales y sus consecuencias sobre la conformación espacial del país; las manifestaciones regionales de tales cambios; los nuevos sectores sociales y sus formas de inserción y participación; etc. Estos temas puntuales se trabajan en clases prácticas que tienen como principal objetivo el conocimiento de los enfoques clásicos del problema y las nuevas visiones analíticas, pretendiendo, a través de la discusión historiográfica de las distintas tendencias interpretativas, plantear en el alumno una serie de interrogantes que actúen como disparadores en la creación de conocimientos y en la generación de nuevas hipótesis.

*I.5. ¿Qué relación existe entre su programa y la bibliografía existente? ¿Podría puntualizar vacíos bibliográficos y momentos históricos donde se han dado avances significativos? ¿A qué publicaciones de historia tiene acceso en su lugar de trabajo (facultad, bibliotecas etc.); puede nombrarlas?*

Como podrá verse en el programa, la bibliografía que maneja la cátedra es completa y actualizada e incluye producciones monográficas regionales recogidas en encuentros de la especialidad. Faltaría, sin embargo, para completar el enfoque que se pretende, un mayor registro de tales producciones historiográficas que no necesariamente llegan a los circuitos habituales de divulgación. Generalmente, la cátedra debe recurrir para su actualización bibliográfica a las librerías importantes de la ciudad de Buenos Aires, con la sola excepción del material de hemeroteca que se recibe periódicamente en el Departamento de Historia (Revistas especializadas nacionales y extranjeras), muchas veces por intercambio con nuestra propia publicación y/o por suscripciones personales.

I.6. *Formas de socialización de los materiales bibliográficos en el curso: libros completos, selección de textos, provisión de fotocopias etc. ¿Cómo implementa su uso?*

La escasez de ejemplares suficientes en la biblioteca central de la Universidad, obliga a la cátedra a seleccionar y proveer de fichas bibliográficas para uso exclusivo de los alumnos en las clases prácticas, que se entregan semanalmente al Centro de Estudiantes de la Facultad. En el caso de los libros de texto de lectura obligatoria y de consulta parcial que no existen en la región, se ponen a disposición de los estudiantes las bibliotecas personales del equipo de cátedra.

I.7. *¿Cómo se ve a sí mismo, como un docente o como un docente-investigador? ¿Qué opinión le merece este interrogante?*

En mi opinión, el docente universitario debe siempre destinar parte de su tiempo a la investigación, a los efectos de generar nuevos conocimientos que luego se transfieran en el proceso educativo.

I.8. *¿Qué relación tiene con los jóvenes investigadores y/o auxiliares docentes que componen su cátedra?*

El equipo de cátedra está compuesto por un auxiliar de docencia regular, concursado en la orientación siglo XIX del área Argentina, y un becario graduado de la Secretaría de Investigación de la Universidad, designado *ad-honorem* como extensión de sus tareas de investigación. Este equipo docente trabaja así integrado desde 1989 con relaciones muy fortalecidas. La formación de recursos humanos se completa además con la participación conjunta en un proyecto de investigación y en otro de extensión, dirigidos por la misma titular de la cátedra.

I.9. *Según la información que Ud. dispone sobre las Universidades Nacionales, ¿qué imagen tiene de la Historia Argentina que se enseña en el país? ¿Cómo ve a su cátedra dentro de este marco nacional?*

Si bien no se cuenta con información completa de todas las Universidades Nacionales, se considera que esta cátedra, dentro del marco nacional, se encuentra correctamente ubicada en comparación con los más importantes centros de estudio, particularmente con la asignatura de igual período en la Universidad de Buenos Aires, cuya estructura en términos generales compartimos. Nuestro programa tiene la particularidad de prestar especial atención a las temáticas regionales, sobre todo de las áreas marginales al proyecto de expansión agropecuaria de fines del siglo XIX.

## II. Funcionamiento de la cátedra.

### II.1. *Cuántas personas integran su cátedra?*

El Profesor Titular y dos Licenciados en Historia como Auxiliares de Docencia.

### II.2. *¿Qué tipo de cargo tienen y cuál es la dedicación?*

Un Auxiliar de Docencia concursado, en calidad de Ayudante de Primera con dedicación parcial, y un Ayudante de Primera Honorario, como extensión de su tarea de Becario Graduado Exclusivo de la Secretaría de Investigación de la Universidad.

### II.3. *Los integrantes de la cátedra, realizan trabajos de investigación? ¿sobre qué temas?*

Ambos Auxiliares participan del equipo del Proyecto de Investigación "Formación de la propiedad y la tenencia. Mercado de tierras en Neuquén", aprobado por la Secretaría de Investigación de la Universidad, bajo la dirección de la titular de la cátedra; así como de un Proyecto de Extensión destinado a la formación de un "Banco de Datos de Historia Regional". El Ayudante Becario desarrolla sus tareas de investigación en el primer proyecto consignado, también bajo la dirección de beca de la suscripta.

### II.4. *En tal caso, poseen becas, alguna forma de subsidio o lo hacen en forma independiente?*

Como integrantes del proyecto de investigación antes mencionado, los Auxiliares participan del subsidio otorgado al mismo, así como del programa de formación de recursos (que cubre gastos de pasantías, presentaciones a Congresos, etc.) y del Premio Estímulo a la producción científica del grupo, que anualmente fija la Secretaría de Investigación de la Universidad. El Ayudante Becario recibe mensualmente su estipendio de beca de la misma dependencia.

### II.5. *Están vinculados a otra institución además de la universidad a la cual pertenecen?*

La Titular de la cátedra es además Investigadora del Conicet en categoría Adjunta. El resto de los integrantes sólo están vinculados a la Universidad Nacional del Comahue.

### II.6. *Desde hace cuánto tiempo dispone de este plantel docente?*

Se dispone de este plantel docente desde el año 1989.

II.7. *¿Cuántos alumnos han cursado su materia este año?*

II.8. *¿En relación a otros años ha variado el número de concurrentes?*

Número de cursantes en el primer cuatrimestre del año 1994: 20 alumnos. Por tratarse de una materia de 4º año de la carrera, el número de alumnos es casi siempre estable y gira alrededor de la cifra antes consignada.

II.9. *¿La cátedra realiza seminarios o talleres para docentes o alumnos?*

La misma cátedra tiene a su cargo un Seminario para alumnos sobre Historia Regional (optativo en la Carrera de Profesorado en Historia), que se dicta anualmente en el segundo cuatrimestre y cuenta regularmente con alrededor de 15 alumnos.

II.10. *¿Se ha invitado a profesores especialistas en temas de su asignatura? ¿Puede nombrarlos?*

El Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades del cual depende la cátedra, invita anualmente a sugerencia de los profesores, a un número significativo de expertos en el área Argentina, que dictan cursos de especialización de postgrado. En el año '94 se contó, por ejemplo, con la Dra. Marta Bonaudo, el Dr. Luis A. Romero, el Dr. Ricardo Falcón, entre otros. Esta cátedra en particular ha concretado la visita, en calidad de asesora externa del proyecto de investigación, de la Dra. Hilda Sabato.

### III. Consideraciones y sugerencias hacia el futuro

III.1. *¿Le satisface la actual estructura por cátedras? En caso de una respuesta negativa, ¿qué alternativa propondría?*

No me satisface la actual estructura por cátedras de la carrera de Historia en esta Universidad. En tal sentido, se ha planteado seriamente la necesidad de reformular el plan de estudios vigente, que data de 1980, sin resultados a la fecha. En lo referente al área Argentina, que cuenta con tres asignaturas cuatrimestrales en el referido Plan: Argentina I (fines del siglo XVIII a 1852); Argentina II (1852-1890) y Argentina III (1890 a la actualidad); las periodizaciones se han corregido ya de hecho, por acuerdo interno del área. Si bien la Argentina II abarca ahora hasta 1914, debería pensarse en la posibilidad de extender su período hasta 1930 a los efectos de que la Argentina contemporánea pudiera avanzar más hacia la actualidad.

III.2. *¿Qué opinión le merecen los mecanismos actuales de ingreso a la docencia? Si su visión al respecto es negativa, ¿qué alternativa propondría?*

Si bien los concursos docentes no garantizan necesariamente la equidad de las decisiones y la idoneidad absoluta de los concursados, son al momento el mecanismo más democrático de ingreso a la docencia. La estabilidad docente, por su parte, debe garantizarse a través de la organización de la carrera docente.

## SUSANA BELMARTINO

Cátedra: *Historia Argentina Siglo XX*,  
Escuela de Historia, Facultad de Humanidades y Artes,  
Universidad Nacional de Rosario.

I.1. *¿Dónde se desempeña actualmente como docente de Historia Argentina? ¿Cuándo y cómo llegó hasta esa instancia?*

Soy Profesor Titular Ordinario de *Historia Argentina Siglo XX* en la Escuela de Historia, Facultad de Humanidades y Artes, UNR.

A partir del comienzo de la gestión alfonsinista me reintegré a la Facultad, haciéndome cargo de una nueva asignatura —que integraría el plan de estudios de las Carreras de Profesor/Licenciado en Historia a partir de su reforma en 1984— destinada a cubrir la problemática de la Historia Argentina contemporánea. A fines de 1985 aprobé el respectivo concurso.

I.2. *¿Cuál es la imagen que tiene Ud. sobre la enseñanza de la Historia Argentina? ¿Qué recuerdo tiene de su aprendizaje sobre la Historia Nacional?*

No me siento en condiciones de hablar sobre la enseñanza de la Historia Argentina en general. Hay dos reflexiones muy generales que puedo aportar al problema planteado en la pregunta: en primer lugar, considero una seria limitante la práctica de terminar el desarrollo de los programas en las primeras décadas del siglo XX. Por otra parte, estimo sumamente enriquecedor el aporte multidisciplinario de las otras ciencias sociales para la comprensión de la historia argentina contemporánea.

I.3. *¿Propone alguna perspectiva comparativa en la enseñanza de historia argentina (como, por ejemplo, algún país latinoamericano)?*

Los contenidos del programa y el limitado conocimiento previo de los alumnos en relación a problemas conceptuales y metodológicos impone un recorte estricto de la asignatura a su problemática específica. Hay además en la Carrera una asignatura dedicada a la Historia de América Contemporánea.

I.4. *¿Cómo enseña Ud. esta asignatura? ¿Qué tipo de metodología didáctica aplica al respecto? ¿Cuál es el criterio que ordena su programa disciplinar: núcleos temáticos, problemas*

*o utiliza otro tipo de hilo conductor? ¿Existe coordinación con las otras cátedras de Historia Argentina de la facultad?*

La asignatura se desarrolla en base a la tradicional división en clases teóricas y prácticas. Los docentes no hemos podido implementar una dinámica más participativa pese a reiterados esfuerzos. Asociamos la dificultad con cierta apatía del estudiantado, dificultades conceptuales propias del material bibliográfico utilizado (en particular la necesidad de integrar el vocabulario de la economía política y la ciencia política) y el insatisfactorio nivel general de la Carrera de Historia en la Facultad.

La tarea de las clases prácticas se centra en la articulación de problemáticas teórico-metodológicas con información empírica, el análisis de los textos que conforman la bibliografía desde el punto de vista de su construcción como material historiográfico en función del reconocimiento de hipótesis, registros de abordaje, niveles de análisis, etc., y el análisis de material documental incorporado en calidad de fuente. Una innovación relativamente exitosa, incorporada en los cursos de 1993 y 1994, ha sido la puesta en marcha de un taller orientado al estudio de un período particular de la historia argentina contemporánea, con un enfoque de tipo metodológico que enfatiza no sólo los contenidos de los textos utilizados como bibliografía sino también su análisis teórico-metodológico.

El hilo conductor del programa es cronológico, y los períodos se organizan conforme a una periodización relativamente simple: años treinta, peronismo, revolución "libertadora", desarrollismo, gobierno militar 1966/73, gobierno peronista 1973-76, dictadura militar, recuperación democrática.

No existe coordinación con las otras cátedras de Historia Argentina, salvo las delimitaciones impuestas por el Plan de Estudios y los respectivos contenidos básicos de cada asignatura.

*I.5. ¿Qué relación existe entre su programa y la bibliografía existente? ¿Podría puntualizar vacíos bibliográficos y momentos históricos donde se han dado avances significativos? ¿A qué publicaciones de historia tiene acceso en su lugar de trabajo (facultad, bibliotecas etc.); puede nombrarlas?*

El programa procura incorporar la totalidad de la bibliografía existente que la Cátedra considera adecuada. En ese sentido se piensa como una herramienta de trabajo que supera los límites de la asignatura. Para la tarea docente y como exigencia a los alumnos se hace una selección en términos de lecturas obligatorias y bibliografía recomendada.

Entre los avances producidos a partir de los años '80, es indispensable mencionar los trabajos referidos a la década del '30 y orígenes del peronismo. El estudio de O'Donnell sobre el gobierno militar '66-73, y los trabajos de Torre, Landi y de Riz sobre el período peronista '73-76 proporcionan sin duda material indispensable para el conocimiento de los respectivos procesos. Portantiero y Nun han proporcio-

nado visiones de mediano plazo muy importantes para una lectura del período destinada a superar los recortes centrados en la sucesión de gobiernos o rupturas del sistema democrático. De todos modos, la riqueza de la bibliografía disponible es tal que toda mención supone sin duda un olvido injusto de otros trabajos también valiosos. Conforme a nuestra experiencia los únicos períodos relativamente olvidados por politólogos e historiadores son los años que preceden a la caída del peronismo en 1955 y el gobierno del Presidente Illia.

Dado el período particular que comprende la asignatura, más que de la historia específicamente los principales aportes provienen, como ya se señaló, de las otras ciencias sociales.

La biblioteca de la Escuela de Historia dispone de las publicaciones nacionales dedicadas total o parcialmente a temas historiográficos (*Desarrollo Económico, Anuario de la Escuela de Historia, Boletín del Instituto Ravignani, Entrepasados, Estudios Sociales, Anuario de la Universidad de Tandil*, publicaciones de la Universidad de Luján).

I.6. *Formas de socialización de los materiales bibliográficos en el curso: libros completos, selección de textos, provisión de fotocopias etc. ¿Cómo implementa su uso?*

El material bibliográfico de lectura obligatoria y recomendada se pone a disposición de los alumnos bajo la forma de fotocopias cuando se trata de artículos o capítulos seleccionados de algún libro. En el caso de los libros cuya lectura se recomienda íntegramente en función de que proporcionan una visión más general de alguno de los períodos, están disponibles en las bibliotecas de la Facultad y la Escuela. También se pone a disposición de los alumnos selecciones de fuentes especialmente preparadas para el trabajo en las clases prácticas.

I.7. *¿Cómo se ve a sí mismo, como un docente o como un docente-investigador? ¿Qué opinión le merece este interrogante?*

Me considero un docente-investigador. La reflexión y práctica sobre algunos aspectos fundamentales del trabajo de historiador constituye parte importante de nuestro programa de actividades con los alumnos. Por otra parte, creo que es indudable que la tarea de investigación asegura una mejor disposición para la formulación, comprensión y elaboración de los problemas del conocimiento. La práctica de delimitación de problemas u objetos de investigación, propia de la tarea del investigador, facilita la preparación ordenada y el encuadre sistemático de los contenidos de cada clase.

I.8. *¿Qué relación tiene con los jóvenes investigadores y/o auxiliares docentes que componen su cátedra?*

Tengo en mi cátedra dos profesores adjuntos y un jefe de trabajos prácticos. La diferencia entre adjuntos y JTP se relaciona sólo con la disponibilidad de cargos en la Facultad, ya que todos se ubican cómodamente, por sus antecedentes y formación, en la categoría de profesor adjunto. Dos de ellos son mis dirigidos en la Carrera de Investigador del Consejo de Investigaciones de la UNR (CIUNR). Este equipo de trabajo, consolidado en los primeros años de funcionamiento de la cátedra, enfrenta ahora dificultades para incorporar docentes e investigadores en formación.

I.9. *Según la información que Ud. dispone sobre las Universidades Nacionales, ¿qué imagen tiene de la Historia Argentina que se enseña en el país? ¿Cómo ve a su cátedra dentro de este marco nacional?*

No podría responder a la pregunta de manera suficientemente fundada.

## II. Funcionamiento de la cátedra.

II.1. *¿Cuántas personas integran su cátedra?*

II.2. *¿Qué tipo de cargo tienen y cuál es la dedicación?*

La cátedra está compuesta por un titular, dos adjuntos y un jefe de trabajos prácticos. El titular, uno de los adjuntos y el jefe de trabajos prácticos son miembros de la Carrera de Investigador del CIUNR y tienen por consiguiente dedicación de tiempo completo. En dicha carrera revistan en las categorías B y E. El adjunto restante tiene un cargo docente con dedicación simple.

II.3. *¿ Los integrantes de la cátedra, realizan trabajos de investigación? ¿sobre qué temas?*

Mi proyecto de investigación se vincula con el tema: "Políticas de salud y bienestar social en Argentina, 1930-1990". A partir de 1993 tuve la oportunidad de ampliar esa perspectiva integrando un análisis comparado de las políticas de salud en tres países de América Latina, Argentina, Brasil y México, a través de un proyecto multicéntrico con subsidio de IDRC.

El trabajo de los otros dos miembros de la cátedra incorporados al CIUNR, se orienta en un caso con la "Ideología y dinámica de un partido político en una coyuntura de crisis: el partido radical 1890-1940", y en el otro a "Procesos electorales y construcción del espacio político. Buenos Aires, 1820-1840".

II.4. *¿En tal caso, poseen becas, alguna forma de subsidio o lo hacen en forma independiente?*

Como ya se mencionó, se trata de Investigadores del CIUNR.

II.5. *¿Están vinculados a otra institución además de la universidad a la cual pertenecen?*

Uno de ellos está vinculado a la UBA a través del Instituto Ravignani.

II.6. *¿Desde hace cuánto tiempo dispone de este plantel docente?*

Dos de ellos se incorporaron a la cátedra en 1984, el restante poco más tarde.

II.7. *¿Cuántos alumnos han cursado su materia este año?*

II.8. *¿En relación a otros años ha variado el número de concurrentes?*

Diez alumnos este año. La concurrencia anual ha oscilado en los últimos años entre diez y veinte alumnos.

II.9. *¿La cátedra realiza seminarios o talleres para docentes o alumnos?*

Se han realizado seminarios y talleres en diferentes oportunidades. Las actividades suelen reunir a otros docentes de la Facultad, alumnos de cursos anteriores y alumnos que se encuentran cursando la asignatura.

II.10. *¿Se ha invitado a profesores especialistas en temas de su asignatura? ¿Puede nombrarlos?*

No en forma significativa.

### III. Consideraciones y sugerencias hacia el futuro

III.1. *¿Le satisface la actual estructura por cátedras? En caso de una respuesta negativa, ¿qué alternativa propondría?*

La estructura, por cátedras es el único espacio de trabajo en las condiciones de fragmentación en que se encuentra la Carrera de Historia.

III.2. *¿Qué opinión le merecen los mecanismos actuales de ingreso a la docencia? Si su visión al respecto es negativa, ¿qué alternativa propondría?*

No acuerdo con la Carrera Docente. Considero que los docentes universitarios deben revalidar sus títulos periódicamente. La evaluación regular e independiente que legitimó la aprobación de la Carrera no se ha puesto en marcha todavía. Los límites presupuestarios "congelan" los equipos de investigadores y docentes, limitando las nuevas incorporaciones. La asignación de nuevos cargos no tiene reglas consensuadas que la ordenen ni la transparencia que sería indispensable en un espacio académico.

## ORESTE CARLOS CANSANELLO

Cátedra: *Historia Argentina II*,  
Universidad Nacional de Luján.

I.1. *¿Dónde se desempeña actualmente como docente de Historia Argentina? ¿Cuándo y cómo llegó hasta esa instancia?*

En la Universidad de Luján y en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. En la primera profesor ordinario con concurso vencido, en la UBA docente interino (concurso demorado).

I.2. *¿Cuál es la imagen que tiene Ud. sobre la enseñanza de la Historia Argentina? ¿Qué recuerdo tiene de su aprendizaje sobre la Historia Nacional?*

No tengo una imagen totalizadora, pero a juzgar por ensayos y manuales, todavía sigue apegada a los viejos ritos del puerto y del interior, al paradigma de los espacios vacíos, a los terratenientes y vagos, a la burguesía temprana y racional, en fin a los numerosos mitos nacionales, entre ellos el del Acuerdo de San Nicolás y el de la Constitución de 1853. Mis recuerdos son escasos y demasiado tristes; como importantes memoro mis lecturas de los ensayistas políticos de toda clase, de las memorias y de las escasas novelas. En especial aprendí el gusto por la historia en las colecciones de Eudeba. En la UBA no era obligatorio antes de 1973, cursar todas las argentinas, y tampoco las americanas. Sí en cambio latines y griego.

I.3. *¿Propone alguna perspectiva comparativa en la enseñanza de historia argentina (como, por ejemplo, algún país latinoamericano)?*

Hago referencias durante la colonia a México, para la etapa de la organización nacional a Chile y en el siglo XX a Brasil.

I.4. *¿Cómo enseña Ud. esta asignatura? ¿Qué tipo de metodología didáctica aplica al respecto? ¿Cuál es el criterio que ordena su programa disciplinar: núcleos temáticos, problemas o utiliza otro tipo de hilo conductor? ¿Existe coordinación con las otras cátedras de Historia Argentina de la facultad?*

En general sobre un discurso lineal y descriptivo, selecciono núcleos temáticos y atiendo también a una rigurosa selección de problemas. No siempre existe coordinación con las otras cátedras.

I.5. *¿Qué relación existe entre su programa y la bibliografía existente? ¿Podría puntualizar vacíos bibliográficos y momentos históricos donde se han dado avances significativos? ¿A qué publicaciones de historia tiene acceso en su lugar de trabajo (facultad, bibliotecas etc.); puede nombrarlas?*

No siempre son compatibles. No existen buenos y completos manuales, que deben ser cubiertos por un gran variedad de estudios monográficos. Actualmente también empiezan a faltar los trabajos de síntesis, los ensayos de riesgo, la reflexión de los historiadores.

I.6. *Formas de socialización de los materiales bibliográficos en el curso: libros completos, selección de textos, provisión de fotocopias etc. ¿Cómo implementa su uso?*

Todas las conocidas. Pero básicamente sobre mi biblioteca personal.

I.7. *¿Cómo se ve a sí mismo, como un docente o como un docente-investigador? ¿Qué opinión le merece este interrogante?*

Como un docente investigador, pero que asigna similar interés a la investigación histórica, a la formación de recursos humanos y a la transferencia.

I.8. *¿Qué relación tiene con los jóvenes investigadores y/o auxiliares docentes que componen su cátedra?*

Con los de la cátedra compartimos seminarios internos y con los alumnos y graduados también integramos equipos para diversos trabajos, de hecho dirijo un equipo de quince integrantes.

I.9. *Según la información que Ud. dispone sobre las Universidades Nacionales, ¿qué imagen tiene de la Historia Argentina que se enseña en el país? ¿Cómo ve a su cátedra dentro de este marco nacional?*

No tengo un panorama completo de todo el país, y veo a las cátedras que integro haciendo un gran esfuerzo por ordenar interrogantes y hacer nuevas propuestas.

## II. Funcionamiento de la cátedra

II.1. *¿Cuántas personas integran su cátedra?*

II.2. *¿Qué tipo de cargo tienen y cuál es la dedicación?*

II.3. *¿Los integrantes de la cátedra, realizan trabajos de investigación? ¿sobre qué temas?*

II.4. *¿En tal caso, poseen becas, alguna forma de subsidio o lo hacen en forma independiente?*

II.5. *¿Están vinculados a otra institución además de la universidad a la cual pertenecen?*

II.6. *¿Desde hace cuánto tiempo dispone de este plantel docente?*

En Luján tres personas, de las que soy el responsable, un JTP con semi y un Ayudante de Primera con doble. Los integrantes de la cátedra investigan sobre Estado y sociedad en la provincia de Buenos Aires; uno de ellos posee beca y el otro no. No están vinculados a otra institución y hace tres años que trabajamos como cátedra.

II.7. *¿Cuántos alumnos han cursado su materia este año?*

II.8. *¿En relación a otros años ha variado el número de concurrentes?*

El número de alumnos es aproximadamente 20. No ha variado el número de concurrentes.

II.9. *¿La cátedra realiza seminarios o talleres para docentes o alumnos?*

II.10. *¿Se ha invitado a profesores especialistas en temas de su asignatura? ¿Puede nombrarlos?*

Sí, para ambos grupos. Samuel Amaral, Andrés Regalsky.

### III. Consideraciones y sugerencias hacia el futuro

III.1. *¿Le satisface la actual estructura por cátedras? En caso de una respuesta negativa, ¿qué alternativa propondría?*

En la Universidad Nacional de Luján la estructura es departamental.

III.2. *¿Qué opinión le merecen los mecanismos actuales de ingreso a la docencia? Si su visión al respecto es negativa, ¿qué alternativa propondría?*

No son los mejores, pero en estas condiciones de crisis es mejor que se mantenga como único mecanismo el concurso.

## NOEMÍ GIRBAL DE BLACHA

Cátedra: *Historia Argentina III*,  
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación,  
Universidad Nacional de La Plata.

I.1. *¿Dónde se desempeña actualmente como docente de Historia Argentina? ¿Cuándo y cómo llegó hasta esa instancia?*

Soy docente de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FHCE) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), de donde egresé como Profesora en Historia en 1969, me doctoré en esa especialidad en 1972 y me inicié en 1970 como auxiliar docente *ad honorem*.

Hice en esta unidad académica toda mi carrera docente y actualmente y desde 1986 soy profesora titular por concurso.

I.2. *¿Cuál es la imagen que tiene Ud. sobre la enseñanza de la Historia Argentina? ¿Qué recuerdo tiene de su aprendizaje sobre la Historia Nacional?*

La enseñanza de la Historia Argentina debe distinguirse por niveles. En la Escuela primaria, es poco el tiempo que a ella se destina y se sigue enseñando básicamente como hace medio siglo, pero con menor espacio curricular. En el nivel medio hay —por lo menos— dos tendencias, la que representan los profesores que siguen ateniéndose a los manuales tradicionales, que en esencia poco han modificado sus contenidos; y la que enseñan los profesores universitarios de más reciente graduación o que dedican parte de su tiempo a la actualización y/o investigación, que permite advertir nuevos enfoques y la inclusión de temáticas más recientes tratadas por la historiografía argentina o extranjera. Por último, en la universidad es dónde con más nitidez se advierte la renovación metodológica y temática de la enseñanza de la Historia Argentina; la inclusión de diversos enfoques de un mismo problema y, en algunos casos, los análisis regionales, son sólo algunas manifestaciones de la enseñanza de la asignatura.

Respecto de mi aprendizaje de la Historia Nacional, debo decir que salvo algunas excepciones, el mismo fue de carácter tradicional, acontecimental y fundamentalmente con enfoque político institucional; pocas fueron las materias que incluían la perspectiva social y económica. En estos casos los doctores Horacio Juan Cuccorese, Enrique M. Barba y José Panettieri fueron los encargados de abrir el, por entonces, tradicional panorama universitario de La Plata; donde primó la formación humanística integral, como concepción básica del egresado platense.

I.3. *¿Propone alguna perspectiva comparativa en la enseñanza de historia argentina (como, por ejemplo, algún país latinoamericano)?*

Sí. Primero la comparación interregional, generalmente soslayada, y —por lo menos— la intercontinental en un contexto internacional.

I.4. *¿Cómo enseña Ud. esta asignatura? ¿Qué tipo de metodología didáctica aplica al respecto? ¿Cuál es el criterio que ordena su programa disciplinar: núcleos temáticos, problemas o utiliza otro tipo de hilo conductor? ¿Existe coordinación con las otras cátedras de Historia Argentina de la facultad?*

Mi curso de Historia Argentina es teórico-práctico, porque creo que además de bibliografía sobre los temas que componen la materia resulta imprescindible el uso crítico de diversas fuentes documentales; que poco cubren hoy en la formación del futuro egresado las materias introductorias de la especialidad. Creo que en este sentido la labor del profesor titular y auxiliares docentes es insustituible. Generalmente mi programa del curso se basa en un núcleo temático central, que oficia de guía de toda la materia y da lugar al planteamiento de los diversos problemas intrínsecos de la Historia Argentina. Anualmente o cada dos años esos ejes se cambian, permitiendo nuevos enfoques y el uso de fuentes distintas para el abordaje de la materia. La coordinación con las otras cátedras de Historia Argentina de la Facultad se efectúa anualmente en un reunión de área que organiza el Departamento respectivo cada fin de año académico.

I.5. *¿Qué relación existe entre su programa y la bibliografía existente? ¿Podría puntualizar vacíos bibliográficos y momentos históricos donde se han dado avances significativos? ¿A qué publicaciones de historia tiene acceso en su lugar de trabajo (facultad, bibliotecas etc.); puede nombrarlas?*

La relación entre el programa y la bibliografía es muy estrecha; básica y procura contemplar los diversos enfoques de un mismo asunto. En general, para la enseñanza de la Historia Argentina del siglo XX la bibliografía existente es bastante completa; por lo menos en los últimos diez años el avance en esta materia ha sido significativo. En mi lugar de trabajo cuento con un buen caudal bibliográfico e informativo. Bibliografía actualizada y de época así como revistas de la especialidad nacionales y —en menor medida— extranjeras cubren las necesidades en este rubro.

I.6. *Formas de socialización de los materiales bibliográficos en el curso: libros completos, selección de textos, provisión de fotocopias etc. ¿Cómo implementa su uso?*

Se emplea un compendio de todas las formas citadas y su uso suele implementarse a través de la biblioteca del Departamento de Historia, de la similar de la

Facultad y del Centro de Estudiantes. Los auxiliares docentes supervisan su funcionamiento.

I.7. *¿Cómo se ve a sí mismo, como un docente o como un docente-investigador? ¿Qué opinión le merece este interrogante?*

Dado mi carácter de Investigadora Principal del Conicet y docente de la Facultad, es indudable que me veo a mí misma como docente-investigador. Creo que esta doble condición es fundamental para un ejercicio docente de excelencia en la Universidad.

I.8. *¿Qué relación tiene con los jóvenes investigadores y/o auxiliares docentes que componen su cátedra?*

Aunque esta pregunta debieran responderla también los jóvenes colaboradores con los que cuento, desde mi perspectiva creo que es óptima, fluida; confirmada por un permanente trabajo en equipo, que estimo refuerza el buen funcionamiento de la cátedra.

I.9. *Según la información que Ud. dispone sobre las Universidades Nacionales, ¿qué imagen tiene de la Historia Argentina que se enseña en el país? ¿Cómo ve a su cátedra dentro de este marco nacional?*

En términos generales creo que ha habido avances notables en esta materia durante los últimos años. La enseñanza de una Historia Argentina más problematizada, dinámica, con enfoques de problemas regionales, donde el sujeto social ha tomado protagonismo podrían ser quizás, sus rasgos más característicos. Los encuentros, jornadas y congresos que casi anualmente congregan a docentes-investigadores de las diversas universidades nacionales han contribuido mucho a esa renovación; de todos modos, siempre hay excepciones. Veo a la cátedra que dicto coparticipando de esta nueva corriente que procura actualizar información y enfoques diversos de la Historia Argentina; el programa aspira a cubrir esas expectativas.

## II. Funcionamiento de la cátedra

II.1. *¿Cuántas personas integran su cátedra?*

II.2. *¿Qué tipo de cargo tienen y cuál es la dedicación?*

II.3. *¿Los integrantes de la cátedra, realizan trabajos de investigación? ¿sobre qué temas?*

II.4. *¿En tal caso, poseen becas, alguna forma de subsidio o lo hacen en forma independiente?*

II.5. *¿Están vinculados a otra institución además de la universidad a la cual pertenecen?*

II.6. *¿Desde hace cuánto tiempo dispone de este plantel docente?*

Además de mí, integran la cátedra otras dos personas: un auxiliar docente con dedicación simple y además técnico del Conicet, y un JTP con dedicación semiexclusiva e investigador de iniciación del Programa de Formación de Recursos Humanos de la UNLP. Cuento con este plantel docente desde hace diez años.

Los componentes de la cátedra realizan además investigación sobre historia social argentina del siglo XX.

II.7. *¿Cuántos alumnos han cursado su materia este año?*

II.8. *¿En relación a otros años ha variado el número de concurrentes?*

Cuarenta y cinco alumnos. Desde hace cinco años se ha mantenido el número, que es significativo tratándose de una materia optativa, como lo dispuso la reforma del Plan de Estudios de 1985, hoy en revisión.

II.9. *¿La cátedra realiza seminarios o talleres para docentes o alumnos?*

Horarios de consulta y orientación suplementarios a los estipulados para el dictado de la materia. Adscripción para alumnos y graduados jóvenes. Los seminarios, cursos de extensión y talleres se organizan a través del Centro de Estudios Históricos-Rurales (CEHR) de la Facultad, que dirijo desde 1989.

II.10. *¿Se ha invitado a profesores especialistas en temas de su asignatura? ¿Puede nombrarlos?*

Sí, pero vinculados con los cursos y actividades que realiza el CEHR y que está relacionado con toda el área de Historia Argentina de la Facultad. Entre otros fueron invitados: Hilda Sabato, Ignacio Llovet, Eduardo Míguez, Osvaldo Barsky, Jeremy Adelman, Sandra Mc.Gee, Donna J. Guy, Beatriz Moreyra de Alba, Norberto Álvarez, Marcelo Borges, María Silvia Ospital, María Inés Barbero, etc.

### III. Consideraciones y sugerencias hacia el futuro

III.1. *¿Le satisface la actual estructura por cátedras? En caso de una respuesta negativa, ¿qué alternativa propondría?*

La estructura por cátedra me parece satisfactoria. Permite una adecuada formación de recursos humanos y consolida el trabajo en equipo.

(En la Facultad existen cinco cátedras de *Historia Argentina*, incluyendo *Historia Argentina General* y sin contar los Seminarios de Licenciatura, cuya oferta varía cuatrimestralmente. El régimen del dictado es cuatrimestral).

III.2. *¿Qué opinión le merecen los mecanismos actuales de ingreso a la docencia? Si su visión al respecto es negativa, ¿qué alternativa propondría?*

Creo que, en términos generales, los mecanismos actuales de ingreso a la docencia son adecuados. No así los destinados a evaluar la permanencia y ascenso en ella, donde debiera primar más la labor de investigación, producción historiográfica y formación de recursos humanos, sobre todo para las categorías más altas de la carrera docente; asegurándose, además, una mayor estabilidad profesional al profesor en relación con dichos antecedentes académicos.

## NOEMÍ L. GOLDMAN

Cátedra: *Historia Argentina I*,  
Facultad de Filosofía y Letras,  
Universidad de Buenos Aires.

I.1. *¿Dónde se desempeña actualmente como docente de Historia Argentina? ¿Cuándo y cómo llegó hasta esa instancia?*

Actualmente me desempeño como Profesora Asociada Interina a cargo de la cátedra de *Historia Argentina I "A"* (1776-1862) del Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. En 1985 ingresé en la Facultad de Filosofía y Letras como Profesora Adjunta Interina de la cátedra de Historia de los Sistemas Políticos, luego de adquirir el grado de Doctora en Historia (1984) de la Universidad de París I (Panteón-Sorbona). En 1986 concursé el cargo y fui designada Profesora Adjunta Regular. En 1989 el profesor Horacio Pereyra, entonces Director del Departamento de Historia, me invitó a asumir la función de Profesora Asociada para hacerme cargo hasta la sustanciación del concurso, de la cátedra de *Historia Argentina I "A"*. Por otra parte desde 1985 formo parte del Conicet, primero como becaria luego como investigadora, con sede en el Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani" de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA.

Mi tesis doctoral la realicé sobre los discursos políticos de Mariano Moreno y al regresar al país seguí trabajando sobre temas vinculados a la historia de la primera mitad del siglo XIX en el Río de La Plata.

I.2. *¿Cuál es la imagen que tiene Ud. sobre la enseñanza de la Historia Argentina? ¿Qué recuerdo tiene de su aprendizaje sobre la Historia Nacional?*

El gusto por la historia lo adquirí en el colegio secundario gracias a mis profesores quienes —al ser asimismo docentes de la Universidad de Tucumán donde realicé la licenciatura—, se mantenían actualizados con la producción historiográfica de la época.

Del estudio de la Historia Argentina en la Universidad guardo un recuerdo menos positivo: mis estudios de licenciatura los realicé durante el Proceso (1975-1979) con las dificultades debidas a la censura de los textos de la producción historiográfica argentina y latinoamericana de la década del '60. Recuerdo mejor los seminarios sobre Historia de Tucumán en el marco de los cuales adquirí los primeros instrumentos para la investigación histórica de la primera mitad del siglo

XIX. En síntesis puedo decir que al concluir mi formación de grado me encontraba más actualizada y tenía una mejor comprensión de los procesos históricos vinculados con la historia europea que de los latinoamericanos; mis conocimientos de la Historia Nacional eran parciales y para ciertos períodos bastante confusos.

I.3. *¿Propone alguna perspectiva comparativa en la enseñanza de historia argentina (como, por ejemplo, algún país latinoamericano)?*

La materia se inicia con la creación del Virreinato del Río de la Plata y hasta la declaración de la independencia de 1816 las Provincias del Río de La Plata forman parte de la Monarquía hispánica. En este sentido, y para comprender tanto la crisis que lleva a la independencia como las particularidades del proceso post-independencia, consagro un par de clases a la exposición del proceso político global incluyendo España y el conjunto de los países latinoamericanos

I.4. *¿Cómo enseña Ud. esta asignatura? ¿Qué tipo de metodología didáctica aplica al respecto? ¿Cuál es el criterio que ordena su programa disciplinar: núcleos temáticos, problemas o utiliza otro tipo de hilo conductor? ¿Existe coordinación con las otras cátedras de Historia Argentina de la facultad?*

Los objetivos planteados por la cátedra para el cursado de la materia son los siguientes: 1) proporcionar a los estudiantes un conocimiento global del período; 2) lograr —por medio de la lectura y discusión de los recientes aportes historiográficos— una mejor comprensión de las estructuras socio-económicas y de las particulares formas de Estado, sociedad y vida política existentes en la primera mitad del siglo XIX; y 3) iniciar a los estudiantes, a través de la realización de lecturas críticas y trabajos monográficos, en el ejercicio de las aptitudes básicas para la investigación histórica.

Modalidades de la Materia: 1) en el desarrollo de la materia se dictan tres tipos de clases: las teóricas (dos horas semanales), las teórico-prácticas (dos horas semanales con obligación del 70% de asistencia) y las prácticas (dos horas semanales con asistencia obligatoria). 2) Las clases teóricas se desarrollan en base a la bibliografía señalada en el programa combinando núcleos temáticos con problemas. Las teórico-prácticas se consagran a la lectura y discusión de una serie de textos sobre cuestiones socio-económicas del período. En los prácticos se analizan y discuten una serie de textos nodales siguiendo un orden cronológico.

Hasta el presente no existe coordinación con las otras cátedras de Historia Argentina de la Facultad.

I.5. *¿Qué relación existe entre su programa y la bibliografía existente? ¿Podría puntualizar vacíos bibliográficos y momentos históricos donde se han dado avances significativos? ¿A qué*

*publicaciones de historia tiene acceso en su lugar de trabajo (facultad, bibliotecas etc.); puede nombrarlas?*

El programa de la materia tiene una bibliografía obligatoria y un anexo bibliográfico que actualizamos todos los años en base a la publicaciones periódicas nacionales, cuyas colecciones se encuentran completas en la biblioteca del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani". También consultamos los libros de publicación reciente, al igual que tesis y otros materiales. Por último revisamos las publicaciones periódicas extranjeras más importantes, cuyas colecciones con algunas interrupciones están asimismo depositadas en la biblioteca.

En los últimos años hemos asistido a una importante renovación historiográfica en el campo de los estudios sobre historia rural del período que nos concierne. Ahora bien, es a nuestro entender en el conjunto de estudios —impulsado por José Carlos Chiaramonte— de las tempranas formas de identidad política, de su incidencia en el Río de La Plata, y de la posterior formación de los Estados provinciales, en donde los nuevos conocimientos parecen haber producido ya una reinterpretación global de la historia de la primera mitad del siglo XIX rioplatense.

La tesis desarrollada en su momento por Tulio Halperín Donghi, que proponía considerar a la Independencia más como resultado del colapso de los imperios ibéricos que como consecuencia del desarrollo de fuerzas sociales internas, se corresponde bien con esta nueva visión de los conflictos interprovinciales rioplatenses posterior a 1820. El Estado autónomo provincial no surgiría —según la nueva reinterpretación— como producto de la disgregación de una nación pre-existente, sino como punto de partida de una novedosa organización político-estatal. Esta nueva visión proporciona así modos y métodos diferentes para abordar el período que —sin descuidar las diversas investigaciones en historia social, económica y política ya realizadas— permite superar tanto la viejas controversias historiográficas, como la falta de perspectivas de la tradicional historia fáctica de los caudillos. Ella ofrece asimismo la posibilidad de discernir mejor las líneas de ruptura y de continuidad entre el antiguo régimen colonial y el nuevo período independiente.

En relación a los vacíos bibliográficos existen varios de magnitud diversa, de los cuales el más notorio concierne al período de la Confederación Urquicista.

*I.6. Formas de socialización de los materiales bibliográficos en el curso: libros completos, selección de textos, provisión de fotocopias etc. ¿Cómo implementa su uso?*

Al iniciar el dictado de la materia proporcionamos a los estudiantes tres cuadernillos: 1) Artículos y capítulos de libros para su discusión en los prácticos, 2) una selección de fuentes y 3) los textos para la discusión de las clases teórico-prácticas. Por otra parte aconsejamos la lectura completa durante el cursado de la materia de algunos libros básicos sobre el período.

I.7. *¿Cómo se ve a sí mismo, como un docente o como un docente-investigador? ¿Qué opinión le merece este interrogante?*

Me considero una docente-investigadora; mis trabajos de investigación se corresponden con el período que abarca la materia. En este sentido en las clases teóricas me esfuerzo por combinar síntesis de los resultados de las investigaciones acabadas o en curso sobre los diferentes temas del programa, con interrogantes que surgen de mi propia labor de investigación histórica.

I.8. *¿Qué relación tiene con los jóvenes investigadores y/o auxiliares docentes que componen su cátedra?*

Por una parte, la cátedra realiza todos los años un seminario de actualización bibliográfica. Por la otra, algunos de los auxiliares docentes participan de un proyecto de investigación sobre el vocabulario político de la primera mitad del siglo XIX en el Río de La Plata que está bajo mi dirección. Este proyecto forma parte del Programa de Historia Argentina post-independencia del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani".

I.9. *Según la información que Ud. dispone sobre las Universidades Nacionales, ¿qué imagen tiene de la Historia Argentina que se enseña en el país? ¿Cómo ve a su cátedra dentro de este marco nacional?*

Lamentablemente no dispongo de mucha información sobre la enseñanza de la Historia Argentina en otras Universidades Nacionales. Lo que pude observar es tal vez la dificultad que tienen algunos departamentos o centros para acceder a las publicaciones periódicas necesarias para mantener una bibliografía actualizada. Otra dificultad reside en el hecho de que, salvo las Jornadas bianuales Interdepartamentos de Historia, no existe otro ámbito de encuentro e intercambio de líneas de trabajo y enseñanza entre los distintos docentes de Historia Argentina del país.

## II. Funcionamiento de la cátedra

II.1. *¿Cuántas personas integran su cátedra?*

II.2. *¿Qué tipo de cargo tienen y cuál es la dedicación?*

II.3. *¿Los integrantes de la cátedra, realizan trabajos de investigación? ¿sobre qué temas?*

II.4. *¿En tal caso, poseen becas, alguna forma de subsidio o lo hacen en forma independiente?*

II.5. *¿Están vinculados a otra institución además de la universidad a la cual pertenecen?*

Integran la cátedra seis personas: una Profesora Asociada Interina con dedicación semi-exclusiva; dos JTP, uno Regular y otro Interino con dedicación semi-ex-

clusiva; dos Ayudantes de Primera Regulares con dedicación simple; un Ayudante de Segunda Regular con dedicación simple.

Todos realizan trabajos de investigación sobre diferentes temas: historia rural, vocabulario político, historia político-institucional de la década del '20 en Buenos Aires y la época de Rosas. Dos poseen becas, los otros participan en diferente grado de proyectos subsidiados por Conicet o UBA.

Dos personas integrantes de la cátedra están vinculadas a Conicet y otra a la Universidad de Luján.

#### II.6. *Desde hace cuánto tiempo dispone de este plantel docente?*

Tres de los docentes auxiliares actuales se encuentran en la cátedra desde mi ingreso en 1989 (dos ayudantes de primera, Rosana Pagani y Nora Souto y un JTP, Carlos Cansanello); luego ingresaron dos ayudantes de segunda (Raúl Oromí y Fabio Wasserman). En 1993 se concursaron los cargos de auxiliares (un cargo de JTP, dos de ayudantes de primera y uno de ayudante de segunda). Se presentaron y confirmaron sus cargos por concurso R. Pagani y N. Souto como ayudantes de primera y F. Wasserman como ayudante de segunda. Gabriela Martínez Dougnac ingresó como JTP regular, Carlos Cansanello por su parte depositó su candidatura al llamado a concurso para cubrir el cargo de Profesor Adjunto Regular.

#### II.7. *¿Cuántos alumnos han cursado su materia este año?*

La materia aún se está cursando. Hubo 108 inscriptos en el Departamento de Alumnos de los cuales en las clases prácticas se registraron 65.

#### II.8. *¿En relación a otros años ha variado el número de concurrentes?*

No. Se mantiene la misma cantidad inicial de inscriptos en el Departamento de Alumnos, un poco más de 100 desde hace tres años, y aproximadamente la misma cantidad (entre 60 y 70) en los prácticos.

#### II.9. *¿La cátedra realiza seminarios o talleres para docentes o alumnos?*

#### II.10. *¿Se ha invitado a profesores especialistas en temas de su asignatura? ¿Puede nombrarlos?*

La cátedra realiza un seminario interno de actualización bibliográfica cada año. Por año invitamos a uno o dos profesores. Por ejemplo para el tema de la formación de los Estados Provinciales invitamos al Profesor José Carlos Chiaramonte y para el tema de la formación de la generación del '37 al Profesor Jorge Myers. Este año propusimos a los estudiantes asistir a la primera reunión del ciclo de

conferencias sobre Mitre ofrecidas por el Profesor Tulio Halperín Donghi en la Facultad.

### III. Consideraciones y sugerencias hacia el futuro.

III.1. *¿Le satisface la actual estructura por cátedras? En caso de una respuesta negativa, ¿qué alternativa propondría?*

III.2. *¿Qué opinión le merecen los mecanismos actuales de ingreso a la docencia? Si su visión al respecto es negativa, ¿qué alternativa propondría?*

Me satisface parcialmente la actual estructura por cátedras. Las divisiones en Historia Argentina I, II y III tal vez parcializan demasiado y un poco arbitrariamente, no sólo la enseñanza sino el conocimiento mismo del proceso histórico. Podría ser útil encontrar una forma de unión y/o intercambio de docentes para el dictado de las Argentinas I y II. Sería tal vez más interesante crear un área de enseñanza de Historia Argentina que abarque las tres cátedras.

Los mecanismos actuales de ingreso a la docencia por concurso me parecen óptimos.

## DARÍO MACOR

Cátedra: *Historia Argentina II*,  
Departamento de Historia,  
Facultad de Formación Docente en Ciencias,  
Universidad Nacional del Litoral.

I.1. *¿Dónde se desempeña actualmente como docente de Historia Argentina? ¿Cuándo y cómo llegó hasta esa instancia?*

I.2. *¿Cuál es la imagen que tiene Ud. sobre la enseñanza de la Historia Argentina? ¿Qué recuerdo tiene de su aprendizaje sobre la Historia Nacional?*

Desarrollo mi actividad docente en la Universidad Nacional del Litoral y en la Universidad Nacional de Rosario. En esta última, en la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, a la que ingresé por concurso a fines del '89/principios del '90. Pero mi actividad central, por la que aquí se me convoca, es en el Departamento de Historia de la Facultad de Formación Docente en Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral, como Profesor Titular Ordinario de la cátedra *Historia Argentina II*. En la UNL soy además Profesor Titular de *Historia Institucional Argentina* en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, donde concursé recientemente.

Tal vez responda mejor aclarando que no tuve experiencia docente universitaria hasta la normalización de las Casas de Estudio que acompañó al proceso de democratización iniciado en 1983. Mi ingreso al Departamento de Historia se produce recién en el año 88 luego de un largo peregrinar burocrático del dictamen académico del concurso realizado a fines del año 87. Es recién en ese año 87 que la Facultad comienza su proceso de normalización, que en otros casos se había dado en el 84/85, por lo que aquel concurso tuvo todos los condimentos de la primera ola de renovación universitaria. Entre ambas fechas encontré en las Facultades de Arquitectura y de Derecho de la UNL —donde la Historia como disciplina tenía un lugar bastante marginal por cierto— la posibilidad de comenzar en la docencia universitaria.

La Facultad de Arquitectura nació precisamente en esos años de "normalización" universitaria. Hija dilecta de la gestión alfonsinista en la UNL, sintetizaba mejor los defectos que las virtudes de su novedad en una Universidad en la que las ciencias duras habían construido una fuerte tradición. En esa Facultad que buscaba sus formas pasé fugazmente frente a grupos de alumnos que me impactaban tanto por su masividad como por el placer que encontraban en situarse lo más lejano posible del "campo letrado", sin advertir siquiera cuanto venían así a negar una

condición de universitarios en la que, en otro sentido, parecían reconocerse gustosos. A pesar de esa situación tan breve como poco placentera, la relación iniciada entonces con colegas que se aproximaban a la Historia desde un registro que se construía desde su saber como arquitectos, ha crecido en estos años en proyectos y programas de investigación afines que aún no han dado todo lo que pueden dar pero que habilitan una mirada más optimista.

En Derecho, en cambio, mi actividad se presentó desde su inicio como más estable. Si bien también aquí la actividad docente podía recordar a cada momento la marginalidad de la disciplina en el plan curricular, la existencia al menos de una tradición institucional marcaba una diferencia cualitativa cuyo signo era permeable —más de lo que entonces alcanzaba a percibir— a la acción intelectual. Una tradición institucional que exagerando el formalismo disimulaba el vaciamiento de sentido a la que había sido sometida en un período demasiado largo como para no dejar su impronta, pero que, sin embargo, transformaba a la institución en un sujeto interpelable por el trabajo intelectual aun cuando éste se articulara sobre campos del saber no directamente constitutivos del perfil del profesional que allí se formara. Entre los juegos de artificios que parecen hoy las discusiones de esos años sobre reformas curriculares siempre inconclusas, uno podía encontrar un espacio de desarrollo académico más interesante, esto es la posibilidad de impulsar una línea de investigación cuya significatividad para la institución no fuera incompatible con los requerimientos de la disciplina. Desde entonces mantengo una actividad constante en el área de investigación de la Facultad, acompañada por el ejercicio discontinuo de la docencia en la cátedra *Historia Institucional Argentina*.

Mi formación ha sido sustancialmente la de un autodidacta. Mis recuerdos de la etapa de formación como alumno universitario tienen la pobreza de la época. En 1975, algo tardíamente ya que me había llevado un par de años convencerme de mi ajenidad con el derecho, ingresé a la carrera de Historia de la UNL y permanecí en condición de alumno hasta 1977, más o menos, cuando un conflicto en la Facultad que terminó con la suspensión de mi condición como alumno de la Universidad junto a un grupo de compañeros de curso, aconsejó —en clave de la época— un prudente retiro. No había terminado mi carrera y por entonces no tenía claro qué hacer al respecto; recién con el fin de la dictadura la Universidad reapareció en mi horizonte y recuperaba sentido finalizar la carrera, que terminé formalmente recién en 1985.

Sólo con esfuerzos puedo hacer coincidir los itinerarios de mi formación en historia argentina con los de esa tan pobre escolaridad institucional del último peronismo y los primeros años de la dictadura en los que agoté sin terminar mi condición de alumno. Existían carencias particulares de la institución, por cierto, pero seguramente mi experiencia está mucho más condicionada por esa pesada mediocridad que terminó por homogeneizar a la Universidad argentina de esos duros años. Esa condición general era más pesada aún para quienes éramos dema-

siado jóvenes como para tomar decisiones desde un sentido de pertenencia a un campo intelectual que se nos escapaba antes que pudiéramos alcanzarlo, jaqueado por la desaparición, la dispersión y el drenaje al exterior de sus mejores cuadros.

Las condiciones de esa hora argentina marcaron una respuesta nada excepcional: el refugio en un universo privado construido desde un resignado abandono a un horizonte de futuro y sobre una fuerte escisión entre la actividad laboral —que permitía sobrevivir económicamente— y la intelectual —sin horizontes, sin especulaciones, dispersa—. En ese universo de entonces me resulta hoy natural que la Literatura sacara ventajas sobre la Historia. Desde la aldea santafesina de esa Argentina tan provinciana, no inserto en otro circuito intelectual que el que podía enhebrarse entre los libros —a los que no siempre se sabía bien cómo se llegaba y entre los que se establecían diálogos bastante forzados—, la Historia, la de Argentina sobre todo, tenía de antemano la batalla perdida frente a la literatura o las ciencias sociales en general (los clásicos siempre demorados o apenas rozados cuando estudiante, resultaban excelentes para quien carecía de agenda).

Es cierto que algunas instituciones importantes y de antigua data sobrevivieron (como el Ides y su revista *Desarrollo Económico*); y que alguna que otra revista internacional continuaba llegando por inercia a las bibliotecas. Es cierto también que, a dos o tres años del golpe militar, el surgimiento de algunos centros de estudios y publicaciones reflejaba la sobrevivencia en el país de grupos intelectuales a pesar del drenaje sufrido (*Punto de Vista y Crítica y Utopía*, tan diferentes entre sí, fueron seguramente en esos años los mejores ejemplos de una lectura alternativa). Sin embargo, a pesar de estas imágenes enriquecidas por la posibilidad de una mirada retrospectiva, nuestra experiencia intelectual estaba por entonces fundamentalmente condicionada por la ausencia de un horizonte. Para decirlo en clave *teraniana*, no teníamos una *Imago Mundi* capaz de definir una biblioteca itinerante señalando un sendero de lecturas que en los escenarios oficiales estaba bloqueado. Tentado por la analogía con los sesenta, podríamos repetir con el Ismael Viñas de *Contorno* —cuarenta años después—: *Somos los herederos de la nada*. Aunque la tentación no es suficiente para hacer nuestra la invocación a la imagen sesentista de “generación ausente”, mucho menos como se ha hecho recientemente desde el campo específico de la historiografía argentina en un registro que ignora las deudas con el paradigma sartreano de la imagen a la que recurre.

Es ese lugar del exilio interno, sin padres, el de la primera formación, el de la construcción de una rutina de trabajo con las virtudes y defectos del autodidactismo. Una rutina de trabajo intelectual escindida de lo público, que pesará a la hora de volver a la Universidad como profesor. Frente a ese lugar del autodidacta, los años de formación institucional me parecen más vacíos aún. Ni siquiera rigor.

I.3. *¿Propone alguna perspectiva comparativa en la enseñanza de historia argentina (como, por ejemplo, algún país latinoamericano)?*

No directamente desde *Argentina II*. En el nuevo plan de estudios de la carrera hay una asignatura, *Problemática Contemporánea de Argentina y América Latina*, en cuya organización hemos trabajado este año 94, que tiene sí esa perspectiva para el período posterior a 1945.

I.4. *¿Cómo enseña Ud. esta asignatura? ¿Qué tipo de metodología didáctica aplica al respecto? ¿Cuál es el criterio que ordena su programa disciplinar: núcleos temáticos, problemas o utiliza otro tipo de hilo conductor? ¿Existe coordinación con las otras cátedras de Historia Argentina de la facultad?*

No somos demasiado innovadores al respecto. El desarrollo de la asignatura está organizado sobre la base de la tradicional división en clases teóricas y prácticas, destinándose estas últimas fundamentalmente al análisis de textos bibliográficos. Como puede verse en el Programa de la asignatura, los contenidos se organizan subordinando el proceso cronológico a núcleos temáticos. Se trata de una asignatura de contenidos generales y, por lo tanto, en cierta medida introductorios.

La organización del trabajo con los alumnos está orientada por un doble objetivo: 1. una mejor comprensión de las estructuras socioeconómicas, de las particulares formas de Estado, sociedad y prácticas políticas, y de la producción de representaciones simbólicas del período; y 2. la ejercitación en el análisis crítico debidamente fundado, a través de la lectura de recientes aportes historiográficos y la producción de trabajos escritos y orales en relación a las mismas. Después de distintas experiencias estamos ajustando una metodología en función de la consideración de la asignatura y de los objetivos de la cátedra. En ella ponemos especial acento en la deconstrucción de un conjunto de textos, teóricos e históricos, con el propósito de recorrer el trazado grueso de la historia argentina del período, desde una lectura inteligente que permita reconstruir el proceso argumentativo-narrativo del autor. En este sentido, en cada unidad del programa tenemos una instancia de síntesis de las clases teóricas y prácticas realizadas, con la presentación de un informe individual de los alumnos. Para la elaboración de estas síntesis, se recurre a una metodología de trabajo afín a la utilizada en los proyectos de investigación en la presentación del "estado de la cuestión". Seleccionando una temática previamente trabajada, los alumnos presentan un texto escrito y realizan una exposición oral ante el curso; paralelamente, cada alumno realiza un comentario del trabajo de un par.

En la Facultad no hay cátedras paralelas. Existen dos *Historias Argentinas*, organizadas como asignaturas anuales, y una *Problemática Contemporánea de Argentina y América Latina*, cuatrimestral. Con *Historia Argentina I*—que toma desde el período colonial hasta el fin del rosismo— no existe coordinación alguna más allá de las delimitaciones generales establecidas en el plan de estudios. *Problemática Contempo-*

ránea... recién está comenzando a implementarse y nosotros mismos somos responsables de la organización de la cátedra en esta primera etapa. La selección de contenidos de *Argentina II* para el período de la década del treinta, se realizó considerando que otros aspectos serían trabajados en *Problemática*.... retomando desde la crisis del treinta. En el plan de estudios anterior, la Argentina contemporánea era parte de *Argentina II*.

I.5. *¿Qué relación existe entre su programa y la bibliografía existente? ¿Podría puntualizar vacíos bibliográficos y momentos históricos donde se han dado avances significativos? ¿A qué publicaciones de historia tiene acceso en su lugar de trabajo (facultad, bibliotecas etc.); puede nombrarlas?*

Considero que el Programa contesta en sí mismo una parte de la pregunta. Sin duda el privilegiar determinados temas sobre los que se estructura el programa está directamente relacionado con los avances más significativos que se han dado en la disciplina en los últimos años —y en las ciencias sociales en general que proveen una cuota muy importante del material con el que trabajamos—. Hay un interés especial en la cuestión estatal y en la formación de las élites dirigentes, que responde, en cierta medida, al primer interrogante con el que nos enfrentamos cuando se trata de pensar los contenidos para una “historia nacional”: cómo, desde dónde, pensar unitariamente el proceso histórico argentino? Para ser totalmente sincero, existe también un recorte temático sobre algunas cuestiones que puede explicarse —si se quiere simplificar— en la arbitrariedad del interés de los miembros de la cátedra: de nuevo la problemática estatal, y determinadas cuestiones de la historia política enfocadas preferentemente desde el campo de la historia de las ideas. Esta “arbitrariedad”, que se percibe con bastante claridad en el programa y seguramente más en el tratamiento efectivo en el curso, tiene que ver con ciertas “lagunas” del plan de estudios en el que no hay un espacio específico para una teoría política y para una historia de las ideas (lo que en la UBA, por ejemplo, se trabaja como historia del pensamiento).

El acceso a publicaciones es bastante fluido considerando lo que habitualmente se usa en los cursos de grado y en asignaturas “generales” como las “Argentinas”. El grueso del material se incorpora a la cátedra por dos vías principales: desde la biblioteca particular de sus docentes, y por el material que reunimos en el Centro de Estudios Históricos y que llega en canje por la revista *Estudios Sociales* que editamos desde el año 1991. Revertir el déficit crónico al respecto de las bibliotecas de nuestro medio, es otra historia, ya que carecen de una política adecuada para ello. Las consecuencias de este déficit, creo que no son tan importantes para las necesidades específicas de tal o cual asignatura —salvo por la distorsión en la rutina de los alumnos—, como para las exigencias de cursos y seminarios especiales y de trabajos de investigación.

1.6. *Formas de socialización de los materiales bibliográficos en el curso: libros completos, selección de textos, provisión de fotocopias etc. ¿Cómo implementa su uso?*

Esta pregunta me recuerda un bellissimo texto publicitario de una editorial: "una biblioteca no se hace con fotocopias". Aun resignado al filtro de la fotocopidora no dejo de vivir como una mutilación esa mediación entre el lector y el libro, por lo que hago lo posible por sostener esa relación también física con los textos evitando su fragmentación. Paralelamente, en el curso se utilizan una cantidad proporcionalmente significativa de artículos incluidos en volúmenes colectivos o revistas especializadas. En este último segmento el reino de la fotocopia es indiscutido y nosotros mismos desde la cátedra proveemos el material seleccionado cuando es necesario suplir su ausencia en la biblioteca. No existen —con mi convencimiento al menos— "apuntes" o "notas del profesor". En una asignatura de contenido general como *Argentina II*, no me parece apropiado saturar a los alumnos con el discurso del profesor. Estimo suficiente mi tarea con las clases teóricas, lo demás es un diálogo que deben establecer con los textos que están elaborados como tales. Tal vez por esto, soy enemigo de los grabadores en clase, que suelen ser el primer paso para la fabricación autorizada o no de "notas de clase", es decir de la transformación en texto de aquello que no ha sido elaborado específicamente como tal. (En un seminario o en curso especial temáticamente acotado la cuestión puede ser distinta pero no es el caso).

1.7. *¿Cómo se ve a si mismo, como un docente o como un docente-investigador? ¿Qué opinión le merece este interrogante?*

Soy profesor-investigador. Si la pregunta apunta a considerar, más allá del plano personal, el más general de las instituciones en las que uno se desempeña, la respuesta no resulta tan obvia. En la Facultad de Formación Docente, construida sobre toda una tradición del anterior Instituto del Profesorado, la relación docencia-investigación suele plantearse sobre un eje dicotómico que se utiliza muchas veces para disimular debilidades de ambos campos. En los últimos años, la política de investigación de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la UNL ha producido una serie de cambios que presentan una realidad diferente, aparentemente superadora de esa antigua escisión entre docencia e investigación. Tengo mis dudas, sin embargo, si estamos ante un cambio profundo, o si se trata más bien de una situación coyuntural, provocada por motivos exógenos a la institución, que ha apagado el conflicto sin superar los problemas sobre los que se había planteado. En la Facultad de Derecho, seguramente como en la mayoría de las facultades profesionalistas, la relación docencia-investigación es remplazada por docencia-profesión. En un contexto de esta naturaleza, es muy difícil que la política de investigación, que igualmente puede tener lugar, ocupe realmente un espacio relevante en la agenda académica de la institución.

I.8. *¿Qué relación tiene con los jóvenes investigadores y/o auxiliares docentes que componen su cátedra?*

En la UNL no tenemos carrera de investigador ni una estructura de ingreso a la docencia asociada a la investigación que permita a quienes comienzan su carrera docente disponer del tiempo necesario para no desatender su formación, lo que sumado al retroceso sufrido en el Conicet en los últimos años hace prácticamente imposible que quienes se están iniciando en la docencia universitaria puedan tener una dedicación completa a su actividad. Esta es sin duda una limitación muy severa ya que la mayoría de los miembros jóvenes del Departamento de Historia están condenados a la dispersión y para lograr hacerse un sueldo digno tienen que combinar su actividad en varias cátedras en instituciones terciarias y secundarias. Obviamente, por las responsabilidades emanadas de las tareas docentes, es la investigación la que es sacrificada más a menudo.

En la cátedra de *Argentina II* trabaja conmigo, como Jefe de Trabajos Prácticos, Bernardo Carrizo. Éste es miembro de un equipo de investigación que dirijo en el ámbito del Centro de Estudios Históricos y del que participan también Carlos Iglesias, profesor asociado de *Teoría Histórica* en la Facultad, y Natacha Bacolla, alumna becaria de investigación de la Universidad. Con Susana Piazzesi, profesora adjunta de *Historia Institucional Argentina* en la Facultad de Derecho, trabajamos en ese ámbito en una línea de investigación sobre la reforma del Estado provincial santafesino.

Esta unidad en la diversidad, que es favorecida por las dimensiones de la Universidad del Litoral, ha propiciado la construcción de una *cátedra virtual* de Historia Argentina más allá de las fronteras de las Facultades, por la que circulan un conjunto de docentes con diferentes realidades institucionales y responsabilidades frente a alumnos en distintas unidades académicas. Muchos compartimos además responsabilidades editoriales en la revista *Estudios Sociales* que dirijo y de la que Susana Piazzesi es Secretaria de Redacción y Bernardo Carrizo, Aldo Alessio, Griselda Monesterolo y Viviana Bolcatto asistentes de esa Secretaría.

I.9. *Según la información que Ud. dispone sobre las Universidades Nacionales, ¿qué imagen tiene de la Historia Argentina que se enseña en el país? ¿Cómo ve a su cátedra dentro de este marco nacional?*

Es difícil sino imposible responder esta pregunta y la última parte más aún. La imagen que tengo es seguramente parcial ya que se construye a partir de información sobre muy pocas Universidades —Buenos Aires y Rosario, especialmente—. En este sentido, esta encuesta puede permitirnos tener un panorama más abarcativo y claro. Esa imagen parcial es en líneas generales positiva y refleja la importante consolidación profesional vivida en la última década.

Si avanzamos un poco más allá de las instituciones en las que se forman historiadores y de las Facultades de Humanidades o Ciencias Sociales en general,

esa imagen cambia rápidamente. Desde mi experiencia en otras Facultades en las que la Historia es apenas una asignatura devaluada de la currícula, he podido apreciar que, salvo las habituales excepciones, las versiones que circulan por sus pasillos permanecen incontaminadas de las mejores novedades de estos años. Ahí todavía se libran batallas que hace años culminaron.

## II. Funcionamiento de la cátedra

- II.1. *¿Cuántas personas integran su cátedra?*
- II.2. *¿Qué tipo de cargo tienen y cuál es la dedicación?*
- II.3. *¿Los integrantes de la cátedra, realizan trabajos de investigación? ¿sobre qué temas?*
- II.4. *¿En tal caso, poseen becas, alguna forma de subsidio o lo hacen en forma independiente?*
- II.5. *¿Están vinculados a otra institución además de la universidad a la cual pertenecen?*
- II.6. *¿Desde hace cuánto tiempo dispone de este plantel docente?*

Desde el año 1990 trabaja conmigo en la cátedra *Argentina II* un Jefe de Trabajos prácticos con dedicación semiexclusiva. Junto a otros docentes y auxiliares del Departamento participa en un proyecto de investigación bajo mi dirección —*Historia política santafesina en la década del treinta*— al que tiene afectada parte de la dedicación de su cargo. Actualmente el Proyecto cuenta con subsidio de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad del Litoral.

- II.7. *¿Cuántos alumnos han cursado su materia este año?*
- II.8. *¿En relación a otros años ha variado el número de concurrentes?*

El número de alumnos en *Argentina II* se ha mantenido relativamente constante en los últimos años. 10 alumnos en 1994.

- II.9. *¿La cátedra realiza seminarios o talleres para docentes o alumnos?*
- II.10. *¿Se ha invitado a profesores especialistas en temas de su asignatura? ¿Puede nombrarlos?*

Bajo la cobertura de la cátedra de *Argentina II* este año se realizó un seminario sobre historia de las ideas [*Ricardo Rojas: el itinerario de un pensador militante*] para los alumnos del profesorado y de la licenciatura, que estuvo a cargo de Eduardo Hourcade, de la Universidad Nacional de Rosario, como profesor invitado. En igual carácter contamos con la participación de Waldo Ansaldi, de la Universidad de Buenos Aires, en la experiencia que llevamos adelante de organización de la asignatura *Problemática Contemporánea de Argentina y de América Latina*.

### III. Consideraciones y sugerencias hacia el futuro

#### III.1. *¿Le satisface la actual estructura por cátedras? En caso de una respuesta negativa, ¿qué alternativa propondría?*

Tengo una opinión nada complaciente sobre la carrera de historia, pero no creo que las claves explicativas de los problemas puedan encontrarse en la estructura de cátedras. Lo que no existe es un funcionamiento efectivo como Departamento por lo que la fragmentación es inevitable [en nuestra Facultad las carreras están organizadas por Departamentos]. En este momento en la Facultad estamos a la puerta de una reorganización institucional de los Departamentos que es de desear signifique una renovación.

#### III.2. *¿Qué opinión le merecen los mecanismos actuales de ingreso a la docencia? Si su visión al respecto es negativa, ¿qué alternativa propondría?*

En la UNL sobrevive aún el sistema de concurso público de antecedentes y oposición, pero la Asamblea Universitaria tiene agendado para los últimos días de este año 94 el tratamiento de sistemas alternativos.

Considerando el ingreso, la continuidad y el ascenso, no veo alternativa mejor al sistema actual, que podría sí perfeccionarse en una dirección que lo vuelva menos azaroso. Más allá de los inconvenientes del sistema de concursos, las alternativas que se debaten como "carrera docente" —que ha sido puesta en práctica en la UNR, por ejemplo— no me parecen más apropiadas en tanto pierden de vista la doble especificidad de la cuestión: la del docente universitario, que debe revalidar su condición como profesor periódicamente, y la de la Universidad, que debe mantener una apertura permanente en procura del mayor nivel de excelencia académica.

Estoy convencido que la clave de los concursos actuales o de los que resulten de una nueva reglamentación reside en la constitución de los jurados. Mientras se sostenga el sistema de jurados externos integrado por miembros del campo disciplinar, el sistema sobrevivirá como fuente de optimización de los recursos universitarios. Respetando esta frontera, seguramente puedan diseñarse nuevas alternativas que actualicen el sistema de selección a los cambios que se han producido en la Universidad en esta década de continuidad institucional; lo que no considero aceptable, es que estas alternativas se elaboren desde perspectivas que sobredimensionen lo gremial o privilegien en la evaluación la lógica burocrática de la gestión universitaria.

## MARÍA SILVIA OSPITAL

Cátedra: *Historia Argentina II*,  
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación,  
Universidad Nacional de La Plata.

I.1. *¿Dónde se desempeña actualmente como docente de Historia Argentina? ¿Cuándo y cómo llegó hasta esa instancia?*

Me desempeño como docente de Historia Argentina en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de La Plata. En dicha unidad académica realicé mi carrera docente comenzando como Ayudante, hasta obtener el cargo de profesora Adjunta Ordinaria. En la actualidad ejerzo la docencia como Titular.

I.2. *¿Cuál es la imagen que tiene Ud. sobre la enseñanza de la Historia Argentina? ¿Qué recuerdo tiene de su aprendizaje sobre la Historia Nacional?*

La Historia Argentina me fue enseñada de un modo eminentemente erudito. El contacto con las fuentes se realizaba de forma directa, así como la consulta constante de autores ya consagrados. Era muy esporádica la referencia a obras recientes, actualizadas o provenientes del exterior. La Historia Argentina del siglo XX casi no se analizaba.

I.3. *¿Propone alguna perspectiva comparativa en la enseñanza de historia argentina (como, por ejemplo, algún país latinoamericano)?*

La perspectiva comparativa no está incluida en el programa de la asignatura a mi cargo, pero considero que ese tipo de enfoques (relaciones con la historia de países latinoamericanos del cono sur, por ejemplo) podría enriquecer la enseñanza.

I.4. *¿Cómo enseña Ud. esta asignatura? ¿Qué tipo de metodología didáctica aplica al respecto? ¿Cuál es el criterio que ordena su programa disciplinar: núcleos temáticos, problemas o utiliza otro tipo de hilo conductor? ¿Existe coordinación con las otras cátedras de Historia Argentina de la facultad?*

Enseño la asignatura dividiendo su dictado en clases teóricas —a mi cargo— y clase prácticas. En las primeras utilizo la exposición oral para dar a conocer la temática y las orientaciones bibliográficas correspondientes. En las clases prácticas

—a cargo de un ayudante o jefe de trabajos prácticos— se implementa la participación activa de los alumnos, a través de la lectura y discusión de una serie de textos determinados en el programa proporcionado. Mientras el plan de la parte teórica de la materia reconoce fundamentalmente un hilo conductor cronológico, y los asuntos aparecen agrupados en una forma de periodización, el material que se analiza en las lecciones prácticas está ordenado por núcleos temáticos. Existe coordinación entre ambas partes de la asignatura; las estrategias didácticas aplicadas en la segunda tienen como objetivo proporcionar técnicas de análisis e interpretación válidas para la totalidad de los temas en estudio.

La coordinación con las otras cátedras de Historia Argentina está dada por los períodos temporales correspondientes a cada una y librada al interés que los docentes que las dictan demuestren por profundizarla.

*I.5. ¿Qué relación existe entre su programa y la bibliografía existente? ¿Podría puntualizar vacíos bibliográficos y momentos históricos donde se han dado avances significativos? ¿A qué publicaciones de historia tiene acceso en su lugar de trabajo (facultad, bibliotecas etc.); puede nombrarlas?*

Existe una relación de complementación entre el programa y la bibliografía. Si bien al organizar los contenidos se incluyen en el plan todos los temas que se consideran imprescindibles, la mayor o menor accesibilidad a ciertas obras determina su inclusión o su reemplazo por otras más tradicionales. Al mismo tiempo, se realiza una tarea constante de actualización bibliográfica, que se refleja en el programa.

Como es obvio, los períodos de la historia argentina muy cercana han sido estudiados muy imperfectamente aún; se carece de obras de conjunto sobre los procesos económico-sociales de los últimos 20 años y muchos aspectos del entramado político se encuentran todavía sin develar. Por otra parte, a pesar del interés que la etapa de entreguerras ha despertado en los últimos tiempos, resta por analizar múltiples facetas de la década de 1920. Se han dado significativos avances en el estudio del peronismo, y comienzan a surgir interesantes enfoques desde la historia cultural. En mi lugar de trabajo es posible acceder a una pequeña parte de la bibliografía de reciente aparición y a algunas publicaciones periódicas especializadas.

*I.6. Formas de socialización de los materiales bibliográficos en el curso: libros completos, selección de textos, provisión de fotocopias etc. ¿Cómo implementa su uso?*

La casi totalidad de los libros y artículos que forman parte de la bibliografía obligatoria se encuentran en la biblioteca del Departamento de Historia de la Facultad. Cuando no es este el caso, los docentes facilitamos las obras para que sean fotocopiadas. Los materiales que se utilizan en las clases de Trabajos Prácticos están

reunidos en una carpeta, fotocopiados, al alcance de los alumnos que las hacen reproducir. Tratamos que el contacto con los originales —libros o artículos— sea lo más frecuente posible.

I.7. *¿Cómo se ve a sí mismo, como un docente o como un docente-investigador? ¿Qué opinión le merece este interrogante?*

Yo soy docente e investigadora, miembro de la Carrera de Conicet. Considero que, especialmente en el caso de la Historia Argentina, el docente debe desempeñar ambas actividades.

I.8. *¿Qué relación tiene con los jóvenes investigadores y/o auxiliares docentes que componen su cátedra?*

En el caso de la cátedra que dicto este año ambas docentes formamos parte del mismo Centro de Investigaciones, dentro de la Facultad.

I.9. *Según la información que Ud. dispone sobre las Universidades Nacionales, ¿qué imagen tiene de la Historia Argentina que se enseña en el país? ¿Cómo ve a su cátedra dentro de este marco nacional?*

Poseo muy poca información sobre la forma en que se enseña Historia Argentina en las Universidades Nacionales, pero mi impresión es que se observan diferencias muy grandes entre las mismas. A pesar de ello son muchas las cátedras de alto nivel. Considero que mi cátedra alcanza un nivel apropiado.

## II. Funcionamiento de la cátedra.

II.1. *¿Cuántas personas integran su cátedra?*

II.2. *¿Qué tipo de cargo tienen y cuál es la dedicación?*

II.3. *¿Los integrantes de la cátedra, realizan trabajos de investigación? ¿sobre qué temas?*

II.4. *¿En tal caso, poseen becas, alguna forma de subsidio o lo hacen en forma independiente?*

II.5. *¿Están vinculados a otra institución además de la universidad a la cual pertenecen?*

II.6. *¿Desde hace cuánto tiempo dispone de este plantel docente?*

Dos personas: profesora titular y auxiliar docente, ambas con dedicación simple. En mi caso investigo aspectos culturales de la sociedad urbana en las décadas de 1920-1930, vinculados con las temáticas de la identidad e integración de inmigrantes. Mi compañera investiga a los sectores populares en la sociedad argentina agroexportadora, con una aproximación desde el mundo del trabajo y las ideologías. Ambas formamos parte de distintas carreras de Conicet. Hace un año que trabajamos juntas en la cátedra.

II.7. *¿Cuántos alumnos han cursado su materia este año?*

II.8. *¿En relación a otros años ha variado el número de concurrentes?*

Cursan unos 40 alumnos; su número ha disminuido levemente respecto a años anteriores, pero se nota una mayor concurrencia a las clases teóricas aunque no sean de asistencia obligatoria.

II.9. *¿La cátedra realiza seminarios o talleres para docentes o alumnos?*

II.10. *¿Se ha invitado a profesores especialistas en temas de su asignatura? ¿Puede nombrarlos?*

Los seminarios o talleres son organizados generalmente por los Centros de Investigación, que también realizan las invitaciones a especialistas.

### III. Consideraciones y sugerencias hacia el futuro.

III.1. *¿Le satisface la actual estructura por cátedras? En caso de una respuesta negativa, ¿qué alternativa propondría?*

Los profesores de Historia Argentina, en nuestra Facultad, estamos organizados en un área. De ese modo rotamos en distintas cátedras. El sistema no termina de satisfacerme; debería completarse con una oferta más amplia de seminarios o cursos especiales organizados apropiadamente desde el Departamento de Historia.

III.2. *¿Qué opinión le merecen los mecanismos actuales de ingreso a la docencia? Si su visión al respecto es negativa, ¿qué alternativa propondría?*

Los mecanismos actuales de ingreso a la docencia me parecen deficientes. Debería implementarse una verdadera carrera docente, con evaluaciones periódicas y promociones adecuadas.

## HILDA SABATO

Cátedra: *Historia Argentina II*,  
Facultad de Filosofía y Letras,  
Universidad de Buenos Aires.

I.1. *¿Dónde se desempeña actualmente como docente de Historia Argentina? ¿Cuándo y cómo llegó hasta esa instancia?*

Actualmente me desempeño como docente de historia argentina en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Inicié mi trabajo en esa cátedra en 1984 cuando, después de la caída del régimen militar, el gobierno constitucional dio comienzo al proceso de normalización universitaria. En ese momento, el Profesor Horacio Pereyra fue designado profesor titular de una materia Historia Argentina que comprendía el período de 1860 a 1930, y me invitó a incorporarme como profesora asociada interina en esa cátedra. Cuando cambió el plan de estudios de la carrera de historia, concursé con éxito para el cargo de asociada regular en la materia *Historia Argentina II* (1862-1916) y desde entonces me desempeño al frente de esa cátedra como titular interina (cargo que aún no ha sido llamado a concurso).

Quiero aclarar que mi primera experiencia docente la hice en los años 1973 y 1974 cuando trabajé como ayudante de segunda en la materia *Historia Argentina I*, entonces a cargo de Fermín Chávez. Dejé la universidad en setiembre de 1974, cuando el gobierno de Isabel Perón decretó la intervención y comenzaron las persecuciones políticas, y obviamente no pude volver en los años de la dictadura militar, cuando la represión y el terror reinaban tanto dentro como fuera de las universidades. En esos años, ejercí alguna actividad docente esporádica en instituciones privadas —Doctorado en Sociología del Trabajo de UADE y Carrera de Historia de la Universidad de Belgrano—, e inicié mi trabajo en el posgrado de FLACSO, que fue un refugio para muchos de nosotros.

I.2. *¿Cuál es la imagen que tiene Ud. sobre la enseñanza de la Historia Argentina? ¿Qué recuerdo tiene de su aprendizaje sobre la Historia Nacional?*

Si la pregunta se refiere a la historia que se enseña en el secundario, me es difícil responder, pues conozco muy poco y aislado como para opinar con fundamento. Entiendo que el nivel es muy desparejo tanto en cuanto a los profesores como a los libros que se editan para el colegio, y que se está realizando en este

momento un esfuerzo por introducir modificaciones en programas y en los procesos de formación de profesores.

En cuanto a mi recuerdo respecto del aprendizaje de la historia argentina, supongo que no debe diferir demasiado del de mis contemporáneos. Hice el secundario en la primera mitad de la década del 60, cuando las historias se preparaban con los manuales de Ibáñez o Astolfi y los profesores en su mayoría los seguían al pie de la letra. Vale la pena recordar que en cuarto y quinto año las materias correspondientes a historia argentina se llamaban: Historia de las instituciones sociales y políticas argentinas antes de 1810 y después de 1810, respectivamente. Eran aburridísimas. Ni siquiera se trataba de la versión liberal de la historia que ahora llamamos "historia oficial". Era peor: una sucesión de hechos institucionales sin razón ni explicación que había que aprender de memoria.

Sin embargo, no todo era tan gris. La historia argentina por entonces era materia de debate público e ingrediente esencial de las discusiones políticas. El revisionismo estaba de moda, tanto en sus versiones de derecha como de izquierda, y por lo tanto circulaba mucho material que servía para contrarrestar la historia escolar. En mi colegio (el Liceo de Señoritas N° 2) hubo profesores que se preocuparon por introducirnos en los nuevos debates. Además, en mi caso particular, tenía en la biblioteca de mi casa, donde los primeros que me atraparon fueron los revisionistas.

I.3. *¿Propone alguna perspectiva comparativa en la enseñanza de historia argentina (como, por ejemplo, algún país latinoamericano)?*

Más que una perspectiva estrictamente comparativa, considero que la enseñanza de la historia argentina requiere de una referencia constante al contexto de la historia universal en general y en particular, de la historia de los países de América Latina.

I.4. *¿Cómo enseña Ud. esta asignatura? ¿Qué tipo de metodología didáctica aplica al respecto? ¿Cuál es el criterio que ordena su programa disciplinar: núcleos temáticos, problemas o utiliza otro tipo de hilo conductor? ¿Existe coordinación con las otras cátedras de Historia Argentina de la facultad?*

Lo mejor que puedo! Se trata de una materia general, concebida como una introducción amplia a la historia argentina del período y sobre todo, a los principales debates historiográficos vigentes sobre los problemas que consideramos centrales. Por consiguiente, tanto en las clases teóricas como en los prácticos y en los mecanismos de evaluación se enfatiza el trabajo orientado a analizar, discutir y confrontar diferentes perspectivas que surgen de la bibliografía disponible.

El programa se estructura alrededor de cuatro ejes temáticos privilegiados: organización del estado nacional, consolidación de una economía capitalista, pro-

cesos de transformación social, y cambios en el sistema político. En cada uno de estos temas se han definido núcleos problemáticos centrales en torno a los cuales se realiza el trabajo. El orden elegido responde sólo secundariamente a la cronología; remite, más bien, a nuestra concepción acerca de las principales direcciones que sigue el proceso histórico argentino. Así, por ejemplo, comenzamos el programa estudiando la formación del Estado para abordar luego la construcción de la sociedad capitalista, pues consideramos que, aunque ambos procesos se dieron de manera simultánea, es importante subrayar analíticamente el papel del Estado embrionario en la formación de los mercados y en el origen y la consolidación del capitalismo.

En cuanto a la relación con otras materias de historia argentina de la Facultad, la coordinación es escasa, mas allá de que en la elaboración de nuestro plan de trabajo hemos tomado en cuenta sus programas. Así por ejemplo, en nuestro caso hemos reducido al mínimo el tratamiento de cuestiones vinculadas con la historia intelectual y de las ideas, porque ellas se desarrollan especialmente en la materia *Pensamiento argentino y latinoamericano* que se dicta en nuestra Facultad.

I.5. *¿Qué relación existe entre su programa y la bibliografía existente? ¿Podría puntualizar vacíos bibliográficos y momentos históricos donde se han dado avances significativos? ¿A qué publicaciones de historia tiene acceso en su lugar de trabajo (facultad, bibliotecas etc.); puede nombrarlas?*

Como surge del punto anterior, la bibliografía es la herramienta central en el trabajo que se realiza en esta materia. Como los textos más importantes están escritos en castellano, están disponibles en varias bibliotecas y en buena medida se consiguen en ediciones baratas, se puede trabajar bastante bien y sin necesidad de recurrir a fotocopias! Un ejercicio muy importante que realizan los estudiantes en este caso —la preparación de un “estado de la cuestión” sobre algún tema del programa— es posible precisamente porque la bibliografía es accesible. Se trata de una ventaja grande en comparación con otras materias. La desventaja es que no siempre los textos son atractivos y hay zonas enteras de discusión que están muy mal cubiertas por la historiografía contemporánea.

I.6. *Formas de socialización de los materiales bibliográficos en el curso: libros completos, selección de textos, provisión de fotocopias etc. ¿Cómo implementa su uso?*

En general, se prefiere el uso de libros completos que se recomienda consultar en bibliotecas o comprar en ediciones baratas. En cuanto a textos agotados o artículos de revista, también se sugiere consultarlos en bibliotecas o, eventualmente, fotocopiarlos. La cátedra organiza la publicación de materiales difíciles de conseguir a través de la oficina de publicaciones del Centro de Estudiantes.

I.7. *¿Cómo se ve a sí mismo, como un docente o como un docente-investigador? ¿Qué opinión le merece este interrogante?*

Soy profesora e investigadora.

I.8. *¿Qué relación tiene con los jóvenes investigadores y/o auxiliares docentes que componen su cátedra?*

La cátedra realiza un trabajo conjunto y colaborativo muy intenso. Durante el cuatrimestre en que se dicta la materia, tenemos reuniones de cátedra semanales donde se discuten todos los temas relacionados con el funcionamiento del curso. En el segundo cuatrimestre, hacemos un seminario interno, cuyo tema se define cada año de acuerdo a los intereses del conjunto.

En cuanto a la actividad de investigación que realizan los ayudantes, todos trabajan sobre temas de historia argentina de los siglos XIX y XX (ver más abajo). Yo soy la directora de beca de Claudia Rodríguez y oriento también el trabajo de Roy Hora.

I.9. *Según la información que Ud. dispone sobre las Universidades Nacionales, ¿qué imagen tiene de la Historia Argentina que se enseña en el país? ¿Cómo ve a su cátedra dentro de este marco nacional?*

No tengo una idea clara del estado de la enseñanza en Historia Argentina en las demás universidades del país. Tengo la impresión de que la situación es muy despareja, pero estoy esperando los resultados de esta encuesta para enterarme mejor!

## II. Funcionamiento de la cátedra

II.1. *¿Cuántas personas integran su cátedra?*

II.2. *¿Qué tipo de cargo tienen y cuál es la dedicación?*

La cátedra ha tenido un número variable de integrantes desde 1985 hasta ahora. Ha contado siempre con un titular, un adjunto, y un jefe de trabajos prácticos. Según los años, los ayudantes de primera han oscilado entre dos y cuatro y los ayudantes de segunda entre uno y tres. En algunos años hemos incorporado también alumnos adscriptos (dos y tres). En 1994 la cátedra estuvo integrada de la siguiente manera:

—Hilda Sabato, asociada regular-titular interina, dedicación exclusiva.

—Mirta Lobato, adjunta regular, dedicación exclusiva.

—Ariel Denkberg, ayudante de primera regular — JTP interino, dedicación semi-exclusiva hasta mediados de año y dedicación exclusiva a partir de entonces.

—Héctor Eduardo Sartelli, ayudante de primera regular, dedicación simple (becario UBACyT).

—Roy Hora, ayudante de primera interino, dedicación simple (becario UBACyT).

—Claudia Rodríguez, ayudante de segunda regular - de primera interina, dedicación simple (becaria UBACyT).

—Además, los alumnos Juan José Santos, Julio Vezub y Ariel Yablón se incorporaron como adscriptos.

### II.3. *¿Los integrantes de la cátedra, realizan trabajos de investigación? ¿sobre qué temas?*

Todos los docentes integrantes de la cátedra realizan investigación, sobre temas de historia argentina:

—Ariel Denkberg: "Las prácticas políticas del Partido Socialista durante las presidencias radicales, 1912-1930" (Directora: Mirta Lobato).

—Roy Hora: "Técnica y política en el ruralismo argentino, 1866-1930" (Director: Juan Carlos Korol, con colaboración de Hilda Sabato)

—Mirta Lobato: "Obreros y mercado de trabajo. El caso de dos industrias de Berisso, 1907-1970".

—Claudia Rodríguez: "Iglesia y cultura popular: el caso de la Basílica de Lourdes, Santos Lugares, 1914-1930" (Directora: Hilda Sabato)

—Hilda Sabato: "Ciudadanía, participación política y formación de una esfera pública en Buenos Aires, 1860-1880".

—Héctor Eduardo Sartelli: "Máquinas en la pampa, 1880-1940" (Director: Waldo Ansaldi).

### II.4. *¿En tal caso, poseen becas, alguna forma de subsidio o lo hacen en forma independiente?*

Como dije más arriba, Mirta Lobato, Ariel Denkberg y yo tenemos dedicación exclusiva, y H.E. Sartelli, Roy Hora y Claudia Rodríguez tienen beca de la UBA.

### II.5. *¿Están vinculados a otra institución además de la universidad a la cual pertenecen?*

Todos realizamos nuestra tarea principal en la UBA. Yo soy, además, investigadora independiente del Conicet con sede en el PEHESA, programa del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani" de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA.

## II.6. *¿Desde hace cuánto tiempo dispone de este plantel docente?*

El plantel docente de la cátedra a mi cargo ha ido variando con el tiempo. Quienes la integran actualmente tienen la siguiente trayectoria en la cátedra: yo estoy a cargo desde 1985 y desde 1986 soy asociada regular -titular interina; Mirta Lobato fue JTP interina entre 1985 y 1988 y a partir de 1989 fue designada adjunta regular; Ariel Denkberg fue adscripto en 1991, ayudante de primera interino en 1992 y en 1993 fue designado como regular, pero desde entonces funciona como JTP interino; Eduardo Sartelli es ayudante de primera regular desde 1993; Roy Hora fue adscripto en 1991 y desde 1992 es ayudante de primera interino, y Claudia Rodríguez fue ayudante de segunda interina entre 1989 y 1992, en 1993 fue designada para el mismo cargo como regular y ayudante de primera interina, y en la actualidad está con licencia para la realización de estudios de postgrado en EE.UU.

Desde 1986 han pasado por la cátedra diecisiete personas que ocuparon los siguientes cargos: un titular/asociado, dos adjuntos, cuatro JTP, nueve ayudantes de primera, cuatro ayudantes de segunda y cinco adscriptos.

## II.7. *¿Cuántos alumnos han cursado su materia este año?*

## II.8. *¿En relación a otros años ha variado el número de concurrentes?*

Este año se inscribieron inicialmente unos 120 alumnos, pero solamente 90 confirmaron su inscripción en las comisiones de trabajos prácticos al momento de comenzar las clases. De ellos, unos 80 terminaron de cursar la materia en calidad de regulares. Todos los años, durante el segundo cuatrimestre, la cátedra realiza un seminario interno con la participación de todos sus integrantes, incluyendo los alumnos adscriptos.

## II.9. *¿La cátedra realiza seminarios o talleres para docentes o alumnos?*

## II.10. *¿Se ha invitado a profesores especialistas en temas de su asignatura? ¿Puede nombrarlos?*

La cátedra ha invitado a profesores e investigadores relacionados con los temas de interés para la materia. En los primeros años después de la dictadura, iniciamos esa práctica de manera sistemática para que los estudiantes pudieran tener contacto con intelectuales que habían estado marginados de la universidad durante los años del Proceso y cuyos trabajos y reflexiones resultaban de interés en el contexto de la materia. Entre otros, fueron invitados José Aricó, Leandro Gutiérrez, Tulio Halperín Donghi, José Nun, Beatriz Sarlo y Oscar Terán. Más tarde, y a medida que la situación se fue regularizando, fuimos dejando de lado ese tipo de invitaciones, aunque aprovechamos en ocasiones la visita de profesores extranjeros para solicitarles una charla en el marco de la materia. Finalmente, en 1993 y debido a que yo no podía hacerme cargo del total de mis clases por estar afectada al dictado de un

Seminario Anual de Tesis, organizamos un ciclo de seis charlas a cargo de cuatro especialistas en historia y ciencia política: Waldo Ansaldi, Natalio Botana, Ezequiel Gallo y José Nun.

### III. Consideraciones y sugerencias hacia el futuro

III.1. *¿Le satisface la actual estructura por cátedras? En caso de una respuesta negativa, ¿qué alternativa propondría?*

No me satisface la actual estructura por cátedras. No tengo una propuesta puntual alternativa al sistema vigente, pero me gustaría un mecanismo más flexible, menos rígidamente jerarquizado, que permitiera una mayor circulación del personal docente y estimulara la experimentación en materia de las formas de enseñanza que se pueden practicar en la carrera.

(En la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA existen: dos cátedras de *Historia Argentina I*—1776 /1862—, una cátedra de *Historia Argentina II*—1862/1916— y una cátedra de *Historia Argentina III*—1916 a la actualidad—. Son materias cuatrimestrales).

III.2. *¿Qué opinión le merecen los mecanismos actuales de ingreso a la docencia? Si su visión al respecto es negativa, ¿qué alternativa propondría?*

Con respecto a los mecanismos actuales de ingreso a la docencia, estoy de acuerdo con el sistema de concursos públicos, aunque introduciendo algunas modificaciones para mejorar tanto su eficiencia como su transparencia.